María Dolores Rubio: La alegría vital del color. Cuadros y esculturas de Gejo

En la galería Cristina Marín el 22 de octubre se inauguró la exposición *iiChicas*, *esto es el paraíso!!* de la pintora María Dolores Rubio, nacida en Barcelona, con residencia en Sitges, el año 1953. Artista, por tanto, muy experimentada. Primera exposición en Zaragoza.

Aunque en un par de cuadros hay presencia de la figura humana y en otro par un gato por obra, en la mayoría de los cuadros desaparece dicha presencia para ofrecer lo habitado y hecho por el hombre, razón para que la pintora enfatice en interiores y exteriores con jardines repletos de vegetación como corresponde al clima Mediterráneo. Al margen de que los cuadros están muy bien pintados es imprescindible destacar el impecable sentido del color, siempre luminoso, alegre, vital e intenso, como a borbotones desde la naturalidad, lo cual significa una especial luz que impregna por doquier lo pintado para demostrar que vive feliz delante de cada lienzo.

En la galería Cristina Marín, bajo el título *Pinta de Ser*, se inauguró la exposición de Gejo el 19 de noviembre. Numerosos cuadros de pequeño y gran formato, acompañados por un conjunto de esculturas que en sus costados trata los mismos temas. En una reseña de A.T., *Heraldo de Aragón*, 21 de noviembre de 2015, recoge comentarios del artista cuando afirma: *Todos los cuadros están relacionados con mi estado de ánimo; con lo que vivo en cada momento; con lo que he visto o he leído*. Sobre

los materiales usados indica: Últimamente empleo sprays, acrílicos al agua, pulverizadores y lo mezclo todo. Aquí están las claves, sin olvidar los temas tal como sugeríamos en nuestra anterior crítica, para captar una obra de colores impactantes que combina de maravilla. A sumar la excepcional variedad de rostros con dispares significados por su estado de ánimo, cuya función es ahondar en la condición humana. Siempre, como norma inalterable, dentro de un emotivo expresionismo mediante la línea y el color. Cuadros que atrapan con naturalidad pues nada se fuerza.